

OS LIBROS DE FONTENLA LEAL

Diego Bernal, Manuel Dans, Xosé M^a. Dobarro
e Afonso Méndez (Universidade da Coruña)

A Pablo Cancelo pola valiosa axuda técnica e a amizade

O 5 de decembro de 1919 morría no Hospital Calixto García da Habana José Fontenla Leal. Contaba 55 anos de idade –nacera en Ferrol o 12 de febreiro de 1864-, 45 deles vividos na capital cubana. Como o óbito tivo lugar na pobreza e no abandono, ao día seguinte foi soterrado nunha fosa común –a n^o 1 da 2^a fileira– do magno cemiterio Colón.

Como acontece tantas veces, despois da morte viñeron as xustificacións e as gabanzas. Entre os múltiples méritos a favor de todas as causas galegas que se mencionan hai, como non, alusións á súa bibliofilia. Tal é o caso do solto, posiblemente da autoría do seu paisano ferrolán Adelardo Novo (DE 1919), aparecido no *Diario Español*

Descanse en paz este ferrolano noble, este gallego apasionado, entusiasta y patriota como pocos, cuyo amor a los prestigios literarios y artísticos de su “terriña” le llevaron a invertir constantemente sus ahorros de modesto obrero litográfico en formar una espléndida biblioteca y un interesantísimo archivo gallego.

No podía tener otro fin aquí, un gallego como el pobre Fontenla, el desventurado “Bregán”, como le llamábamos unos cuantos para halagar su “Enxebriismo”

¡Ha muerto pobre, ha muerto abandonado, ha muerto en un Hospital!...

ou o do artigo de Emilio Castro Chané (1919), con quen viaxara á Coruña acompañando os restos de seu pai, o excelso músico¹,

Su casa, su pequeño hogar, era un verdadero museo, donde al cabo de muchos años de admirable labor, reunió la más completa biblioteca de libros sobre asuntos gallegos y de autógrafos de gallegos insignes.

Mais as referencias a esta súa preocupación polos libros viñan de vello. Xa en 1905, cando, froito dos entusiasmos e esforzos de Fontenla, se constituíu a Academia Galega, Ángel Barros Freire (1905) –curmán de Manuel Lugrís–, que sería máis tarde presidente da Asociación Iniciadora e máis do Centro Galego– reparaba en que

Fontenla, además, es un bibliófilo; pero un bibliófilo netamente gallego. Erudito de verdad y sin pretensiones, Fontenla tiene conocimientos sólidos de ciencias, artes y literatura universales; pero -y van dos- su fuerte, su baluarte, son las artes y literatura gallegas. Preguntad á Fontenla por el origen de nuestra lengua, por las épocas de su apogeo y decadencia; preguntadle por los músicos, los artistas y los sabios de Galicia en todas las épocas; preguntadle por sus bardos más ilustres -que constituyen su obse-

sión- y Fontenla á todo os contestará cumplidamente, con cicerónica competencia. Es más: si sobresalís en la república de las letras; si habéis escrito algo digno de ser leído y publicado y queréis editar ó conocer alguno de vuestros trabajos cuyo original ó ejemplares sufrieran extravío, acudid á Fontenla y allí, seguramente, lo encontraréis. Fontenla está en constantes y directas relaciones con las principales casas editoriales de Madrid, Barcelona y la Coruña, la cuales tienen de él esta consigna permanente: -Envíen un ejemplar de todo lo que editen de, en, por y para Galicia. En definitiva: con decir que Fontenla tiene una biblioteca que cuenta más de mil ejemplares de obras exclusivamente gallegas, está hecha su apología. Porque conviene no olvidar que Fontenla es un obrero que no tiene más patrimonio que el fruto de su trabajo. Y que los mil volúmenes equivalen, cuando menos, á mil pesos. ¡Caudal enorme cuya acumulación representa para un pobre mil fatigas, privaciones é insomnios!

Con ocasión da citada viaxe a Galicia, Villar Ponte (1917), que o coñecera e tratara nos seus anos cubanos, na súa sección “Con letra del siete” reflectía moi ben esta historia bibliográfica².

Diariamente, una vez encauzado en la lucha por la existencia, hacía este propósito que conculcaba a sus amigos: “Estoy ahorrando para ir a dar una vuelta a la tierra...”. Y ahorraaba, en efecto, uno dos tres, cuatro días, ahorraaba con fe, con decisión. Pero de pronto, al ver anunciada una obra gallega, literaria o musical, antigua o moderna, la adquiría loco de entusiasmo, y... adiós ahorros. Los ahorros se iban mas su biblioteca crecía.

e o propio protagonista daba conta á prensa de que tiña o proxecto de “crear una espléndida biblioteca gallega en la cual se den a conocer numerosísimas obras históricas y literarias que permanecen inéditas u olvidadas” (CG 1917).

Anos despois da súa morte, cando xa case ninguén se lembraba del, un dos fundadores da Asociación Iniciadora e Protectora, Miguel Bendamio (1934), volvía relatar as súas angueiras librecas

Hombre modesto, la dejadez le embriagaba al extremo de abandonarse de sí mismo y de sus obligaciones para dedicar sus ahorros a la adquisición de libros y obras, cuya lectura devoraba nutriendo sus conocimientos, los que conservaba en su privilegiada memoria como algo sagrado de su amada Galicia. Por lo demás José Fontenla Leal no fué un intelectual, ni siquiera un hombre culto; se desconoce que con su palabra, con su pintura haya producido algo notable que elevara su nombre en las letras, lo que fué un simple erudito por la abundante lectura que se ingería, retenía esforzándose en divulgar las glorias gallegas escritas por sus nobles hijos
Legó a la Academia que el fundara 557 tomos y 103 folletos y revistas que los integrantes estimaron en gran valor.

Pois ben, unha semana despois do pasamento, persoábanse perante notario Vicente Castañeda Ruíz e máis o fillo do finado José Fontenla Rizú co obxecto de, cumprindo os

desexos do litógrafo, entregar a súa biblioteca á Asociación Iniciadora para que esta a fíxese chegar á sede da Academia na Coruña (BRAG 1920: 136-137)

En la ciudad de la Habana, a trece de Diciembre de mil novecientos diez y nueve:
Ante mí: Pablo Hernández Lapidó, Notario Público del Colegio y Distrito de esta Capital, con fija residencia y vecindad en la misma, y a presencia de los testigos que al final se expresarán, de este vecindario y sin excepción para serlo, según aseguran y sin que me conste nada en contrario,

Comparecen: El señor José Fontenla y Rizú, de esta naturalidad, mayor de edad, soltero, del comercio y vecino de San Lázaro, ciento cincuenta y cuatro, y el señor Vicente Ruiz Castañeda, de esta naturalidad, mayor de edad, de estado casado, del comercio y vecino de esta ciudad.

Aseguran hallarse en el pleno goce y ejercicio de sus derechos civiles y teniendo, como a mi juicio tienen la capacidad legal necesaria para este otorgamiento, sin que me conste nada en contrario,

Concurren: el primero por su propio derecho y el segundo en su carácter de Vice Presidente de la Asociación Iniciadora y Protectora de la Real Academia Gallega, que existe en la Coruña, y dice el señor Fontenla Rizú:

Primero: Que su legítimo padre D. José Fontenla Leal, falleció en esta capital el día cinco del actual mes, sin haber otorgado disposición testamentaria alguna y dejando como único heredero al exponente.

Segundo: Que en distintas ocasiones hubo de manifestarle al que habla su deseo de legar a la Real Academia Gallega establecida en la Coruña, la biblioteca de su propiedad, consistente en un número de volúmenes que no le es posible determinar en este momento.

Tercero: Que deseando el dicente cumplir con la voluntad expresa de su dicho padre y estando animado el exponente de iguales deseos que aquél, ha requerido al otro compareciente señor Ruiz, con el carácter que ostenta, para hacer la entrega de la referida biblioteca, para dejar cumplido de esta manera lo que fué siempre constante propósito y deseo de su citado padre, haciéndole entrega de ella.

Cuarto: El señor Vicente Ruiz, dice: Que accediendo al requerimiento que le ha hecho el otro compareciente Sr. Fontenla, viene ante mí a darse por recibido de la referida biblioteca, de la que se da por posesionado por encontrarse ésta en la casa que habitaba el difunto, calle de la Gloria, en esta capital, y ser familia la que habita en ella de reconocida moralidad y estar dispuesto a hacerle entrega en el acto que lo solicite el dicente.

Quinto: Que en nombre de la Asociación que representa, da las más expresivas gracias y muestra de agradecimiento al señor Fontenla y Rizú, dedicando al mismo tiempo un recuerdo de cariño al difunto señor Fontenla y Leal, por su generosidad y consecuencia como socio fundador y primer iniciador de la Real Academia Gallega de la Coruña y miembro de la directiva de la Protectora de esta capital.

Leída la presente por mí el Notario a elección de los otorgantes y testigos, conformes en su contenido se ratifican y firman todos a excepción del señor Fontenla Rizú que manifiesta no saber escribir, haciéndolo a su ruego uno de dichos testigos.

A Asociación Iniciadora y Protectora fíxase cargo do legado e na súa sesión de 20 de xaneiro de 1920 (BRAG 1920: 72) acordou

devolver a la casa vendedora, varios libros de la Biblioteca donada por el Sr. Fontenla, por reclamarlos aquélla por no estar totalmente pagados.

e un mes máis tarde, na sesión de 25 de febreiro (BRAG 1920: 72-73), dábase

por enterada de la manifestación del Sr. Julio Pravio, de que los libros donados por el Sr. Fontenla, se encuentran ya envasados y listos para ser embarcados.
Se acuerda autorizar a la mesa para la remesa de dichos libros.

O remitido —xunto con copia da acta notarial e a relación mecanoscrita dos volumes— foi un total de 557 libros, 103 folletos e revistas e unha colección de cartas e poemas inéditos, que, como non se especifica nada ao respecto, non sabemos de cales se trata.

Aínda que os libros de autores galegos ou referidos a Galicia son maioría, convén suliñar que tamén posuía libros de autores non galegos e que non teñen nada que ver con asuntos da nosa nación: Azorín, Balzac, Tolstoi, Musset, etc.

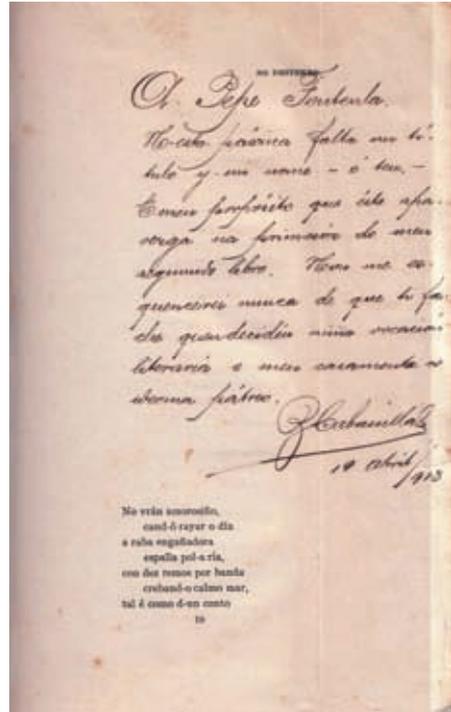
Nunca carta (11 de xuño de 1905) —exhumada parcialmente por Ramón Villar Ponte (1953: 10-11) e hoxe desaparecida— Curros solíciatlle ao historiador que lle faga chegar ao promotor da Academia un exemplar de *Los Trovadores*.

su artículo fué el que me espoleó. Yo no lo conocía y me lo dió el Sr, Fontenla (D. José), el más entusiasta coleccionador de cosas gallegas que tenemos en la Habana, un noble obrero que le quiere a Vd. mucho y a quien le ruego le envíe un ejemplar de los «Trovadores».



O coñecemento deste feito e o noso interés pola figura de Fontenla Leal levounos a indagar en qué termos o patriarca lle ofrecendaba este ou outros libros ao operario ferrolán. Mais non chegamos sequera a saber se chegou a agasallalo con algún dos que –sen referencia de título, como o resto– se recollen na relación da doazón. A partir de aí intentamos localizar os libros que se conservan asinados e só conseguimos bater cos que, acompañados das correspondentes dedicatorias, reproducimos a continuación. Seméllanos que todos lle foron obsequiados durante os días da súa permanencia en Galicia xa que as datas que figuran nalgún deles coinciden coas deses escasos días de plenitude galega.

Exhumamos tamén a dedicatoria que Cabanillas inserta no seu poema “A trainera” cando o deu a coñecer na revista *Suevia* (10,14-IV-1912) e que nunca figurou en libro³ e máis o artigo “Máximos e mínimos” de Juan Casifranco (pseudónimo doutro grande loitador das causas galegas, o emigrante de Cerdido Severino T. Soloso) que se publicou na mesma revista (5, 4-X-1910) acompañado dunha caricatura de Fontenla rodeado de libros.

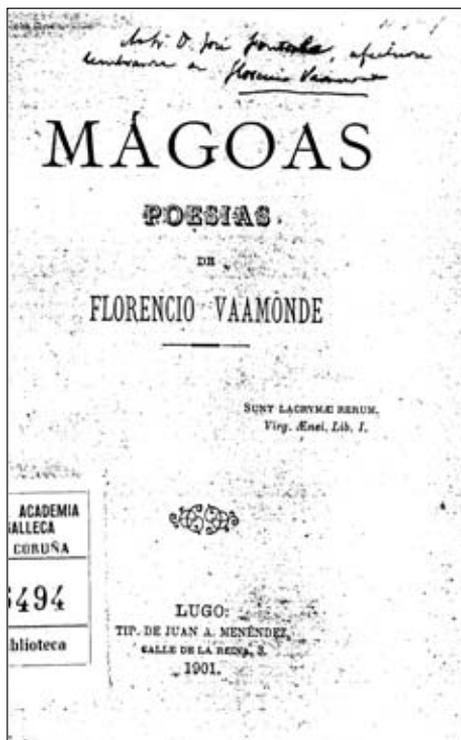


A Pepe Fontenla.

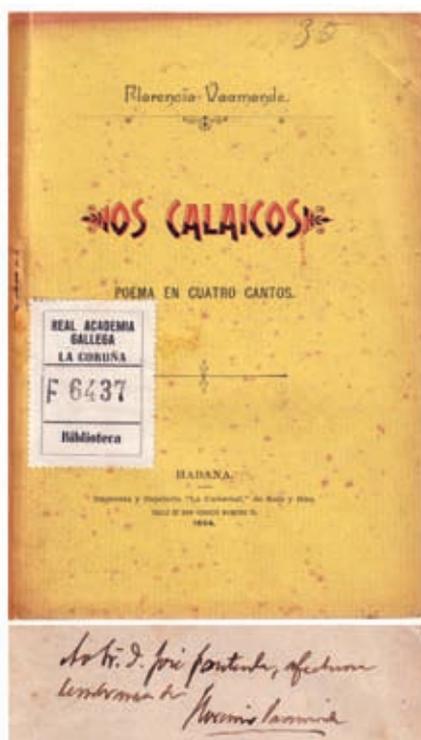
N-esta páxina falta un título y- un nome – ó teu.-
E meu propósito que éste apareza na primeira do
meu segundo libro. Non me esquencerei nunca de que
ti fuche quen decidíu miña vocación literaria e meu
casamento co ideoma pátreo.

R. Cabanillas
19 abril 1913





Ao Sr. D. José Fontenla, afectuosa
lembanza de Florencio Vaamonde



Ao Sr. D. José Fontenla, afectuosa
lembanza de Florencio Vaamonde



*Para mi buen amigo y paisano
predilecto D. José Fontenla
F. Tettamancy*

Para mi amigo y paisano predilecto
D. José Fontenla

F. Tettamancy

12 Marzo 1917

A su amigo D. José Fontenla
A. M. S.

A su amigo D. José Fontenla

A. M. S.

CRÓNICA TROYANA

CÓDICE GALLEGO DEL SIGLO XIV

DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

CON

APUNTES GRAMATICALES Y VOCABULARIO

POR

D. MANUEL R. RODRÍGUEZ

PUBLICADO

A EXPENSAS DE LA EXCMA. DIFUSIÓN DE ESTA PROVINCIA

ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR

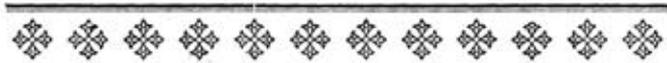
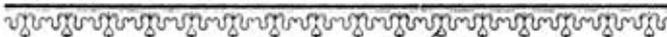
VOLUMEN PRIMERO



LA CORUÑA

IMPRENTA DE LA CASA DE MISERICORDIA

MDCCC



Al distinguido bibliófilo D. José Fontenla su afº amigo
Luis Mesía
 Sesión celebrada en el Ateneo Ferrolano el sábado 30 de ~~Junio~~ Junio de 1906
Ferrol 9 Marzo 1917.

ANGEL BOADO

Conferencia por el socio D. Luis Mesía. (*)

Al distinguido bibliófilo D. José Fontenla su afº amigo

Luis Mesía

Ferrol 9 Marzo 1917

*Al entusiasta gallego D. José Fontenla su
amigo afectuosísimo*
Luis Mesía

Al entusiasta gallego D. José Fontenla
su amigo afectuosísimo

Luis Mesía



*Para mi amigo el gallego entusiasta Don
 José Fontenla
 Recuerdo de su affmo.
 F. Tettamancy
 12 Marzo 1917*

A mi amigo el gallego entusiasta Don José Fontenla.

Recuerdo de su affmo.
F. Tettamancy

12 Marzo 1917



*Para mi amigo D. José Fontenla
 Recuerdo del editor
 F. Tettamancy
 Coruña 12 Marzo 1917*

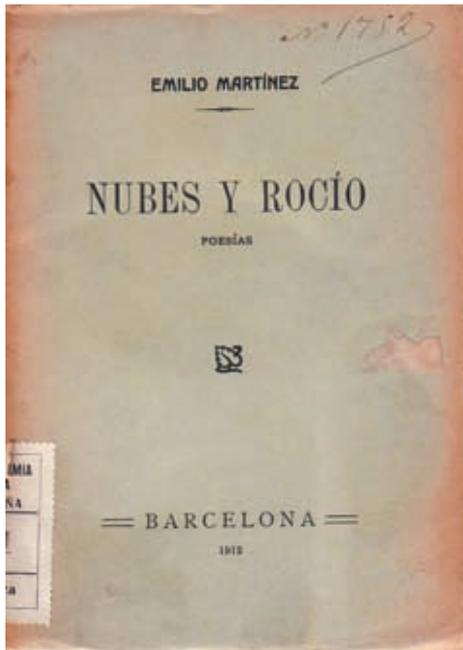
Para mi amigo D. José Fontenla
Recuerdo del editor

Fco. Tettamancy

Coruña 12 Marzo 1917

A mi querido amigo, el ilustre gallego D. José Fontenla como afectuoso recuerdo.
César Vaamonde Lorea

A mi querido amigo el ilustre gallego D. José Fontenla como afectuoso recuerdo
 César Vaamonde Lorea



Al buen amigo José Fontenla con el afecto de
Emilio Martínez

Al buen amigo José Fontenla con el afecto de

Emilio Martínez



MAXIMOS Y MINIMOS

Breogan

Si eres gallego, y á más de tal has conocido de las cosas y las gentes de *rango patriótico* dentro de nuestra colonia, seguramente no preguntarás quién es *Breogán*. ¡ *Breogán*, *Breogán*...! ¡Para que se darían sus buenos y amantes padres, el trabajo de mandarle bautizar, cuando al mundo viniera, allá en el lejano hermoso Ferrol? ¿Quién conoce hoy en la Habana á Pepe Fontenla, á José Fontenla y..., por su nombre de pila y sus apellidos? Solamente aquellos que le tratan por su arte ó profesión, no quienes a título de grande amigo ó de gallego le traten. Fue aquél entre los grandes, aquél eximio poeta, aquél genio que se llamó Curros Enríquez, quien, no obstante estar él excomulgado por los *vermes mouros*, tuvo la *santa* y genial ocurrencia de *rebautizar* á nuestro *mínimo* de hoy. Fué él quien, admirado del valor patriótico de ese modesto artesano cuyo corazón y cuya alma están perennemente de hinojos ante el altar de la patria gallega, le pusiera Breogan. Y Breogán, le llamamos desde entonces, cuantos por amigos de él nos tenemos y cuantos en él advertimos su amor idolátrico por Galicia y por sus glorias. No importa que sea *protestante*, pues han de saber ustedes que, Breogan, tiene siempre, perennemente, la protesta en los labios, -para que dentro de la colonia se le tenga por el mejor *católico* de la parroquia. Su bolsillo, su tiempo, su voluntad, su entusiasmo, todo, en fin, cuanto vale y pesa su persona -y su valor no admite precio y su *peso* son ochenta arrobas!- lo pone siempre Breogan, á disposición de cualquier causa que implique un adelanto, una reivindicación una prueba de amor al amado terruño. Incontables ocasiones lo hemos visto figurar en lo que forma el alma social gallega en la Habana, siempre y en todo tiempo, sumando su esfuerzo al de los más entusiastas defensores de Galicia, pues es ya obsesión rayana en el delirio, lo que por ella siente. Creemos que sus tempranas canas, las debe á ese *maremagnum galleguecida* que lleva dentro de su *empipada* y *académica* persona! Porque á Breogan, no le basta ser una de las *columns volantes* del Centro Gallego, ser iniciador, fundador y vida y alma de la patriótica Academia Gallega, entusiasta miembro de casi todas las altruistas asociaciones de instrucción que las cuatro provincias gallegas sostienen en La Habana, sino que, además, dentro de su simpática y muy singular persona, allá en el *último piso*, encierra un fenomenal *catálogo*, mejor dicho, una *minuciosa bibliografía* de la mentalidad galaica. Tiene realmente nuestro *mínimo* una *máxima congestión cere...* *bélica* de autores gallegos y de libros que de asuntos gallegos tratan; y cuando abre la *válvula*, solamente el *monumental* Martínez Aromas -célebre maquinista de barcos de... vela é inagotable cuentista en idioma gallego con vistas al esperanto- es capaz de aguantarle el vapor sin cortarle la corriente ¡Cómo? Soltándole la *amarralla o fol dos contos*, y convirtiendo -con uno que á pelo venga- en chacota o guasa viva, la discusión más acalorada y seria! Breogan, al comprender la *retranca* del *monumental* á su *expansión bibliográfica*, frunce el entrecejo, gira sobre los talones, y... ahueca murmurando, con voz bronca: "Uy compadre, con usted no se puede hablar nada serio!" No obstante esto, si la *cachavería* sigue abierta -con o sin cuentos,- nuestro amigo vuelve á ella, y, en la primera oportunidad talla otra manita, barajando á diestro y siniestro libros y autores gallegos y no gallegos, pero que de Galicia hayan tratado. Esa *indigestión -ongestible-cere... bélica-bibliografica-incatalogable* de nuestro querido amigo y *enxebrísimo* paisano, es su único pecado como galáico y como ciudadano. Y ¿puede llamarse pecado á esto? No; es una virtud, que unida á otras muchas que forman el carácter de *Breogan-Fontenla*, hacen que SUEVIA por más que á sus lectores lo presente como *mínimo*, lo tenga por *máximo* sin parangón posible!

Juan CASIFRANCO

NOTAS

- 1 Era a primeira –e sería a única- viaxe a Galicia de quen sempre soñaba con regresar. O cadáver e os acompañantes chegaron á Coruña no vapor “Reina María Cristina” o día 4 de marzo e, no mesmo navío, retornaron á Habana o 21 do mesmo mes. Na necrolóxica Emilio Chané describenos a reacción de Fontenla cando divisou a costa coruñesa: “Buscaban ansiosos los ojos. Oprimían cada vez más las barandas las manos. La tierra iba dibujándose más clara; veíase el faro, casitas blancas, montes. Me miró Fontenla: estaba intensamente pálido. Llegábamos a la entrada de la Coruña. Seguía en su puesto Fontenla. Le miré nuevamente, y lloraba de dolor y alegría”.
- 2 Neste artigo Villar Ponte reférenos tamén o seguinte sucesos: “Ramón Cabanillas, el gran poeta, cuando estuvo en La Coruña, nos contaba un caso peregrino que pinta de cuerpo entero el enxebrismo de Fontenla. Fontenla invitó al autor de “Vento Mareiro” a un cine. ¿Sabéis para qué? Para mostrarle una película que tenía unas montañas y unos pinares por fondo. Y cuando la película iba proyectándose, Fontenla, niño grande, entre el asombro de la concurrencia, gritóle a Cabanillas, como si estuviesen solos: -¡Ves, ves! ¿Non son así os pinales de Galicia?”.
-¡Ves, ves! ¿Non son así os pinales de Galicia?”.
- 3 A dedicatoria que figura no libro *No Desterro* exhumou Xesús Alonso Montero (Cabanillas 1979).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARROS, A. (1905): “José Fontenla”, *Galicia*, 28-X.
- BENDAMIO MONTERO, M. (1934): “Rememoraciones del pasado. José Fontenla Leal”, *Galicia en Madrid*, 31, VII, 4.
- BRAG (1920): “José Fontenla Leal”, *Boletín de la Real Academia Gallega*, 135, 1-VII, 70-149.
- CABANILLAS, R. (1979): *Obras Completas, I*, Edición e notas de X. Alonso Montero, Madrid, Akal Editor.
- CASTRO, E. (1919): “La personalidad de Fontenla. Recuerdos de un momento de emoción”, *Diario Español*, 14-XII.
- CG (1917): *El Correo Gallego*, 10-III.
- DE (1919): “Letras de luto. José Fontenla Leal”, *Diario Español*, 6-XII.
- VILLAR PONTE, R. (1953): *Días, hechos y hombres de la Real Academia Gallega*, por..., La Coruña, Litografía e Imprenta Roel.
- [VILLAR PONTE, A.] (1917): “Por sus obras los conoceréis...”, *La Voz de Galicia*, 6-VII.